

A woman with long blonde hair, wearing a grey blazer over a white blouse and floral patterned pants, stands in a museum gallery. She is leaning on a glass display case containing an open book. The walls are covered with framed historical photographs. The lighting is soft and focused on the woman and the display case.

Julia Koppetsch sobre la sala de exposición del ex Hospital Alemán

“Es un faro dentro del olvido en Valparaíso”

En el marco del proyecto Parque Magnolio en el cerro Alegre, la museóloga alemana Julia Koppetsch fue contratada para habilitar una sala de exposición dentro de la casona del ex Hospital Alemán de Valparaíso. La muestra incluye parte de los más de 2200 objetos pertenecientes a las colecciones del antiguo recinto hospitalario y de la botica La Unión.

Por **Tomás Moggia** / Fotografía: **Tomás Moggia** y **Desco**

La primera vez que la alemana Julia Koppetsch pisó Valparaíso fue en 2007. Incentivada por una amiga que estaba enamorada del puerto, dejó Berlín mientras estudiaba museología para realizar su práctica profesional en el Museo de Historia Natural de Valparaíso. Tras esa etapa, volvió tres años más tarde para instalarse definitivamente en este anfiteatro natural que la cautivó desde el primer momento. Una ciudad caótica, pero muy atractiva para ella al ser completamente opuesta al orden y la rigidez que tanto caracteriza a los germanos.

Su primer trabajo como museóloga lo efectuó en el Hospital Alemán de Valparaíso, ubicado en Cerro Alegre, desde donde fue contactada para elaborar un inventario general de los objetos históricos y con valor patrimonial del recinto hospitalario, que por esos días se alistaba para el gran remate previo a su demolición. Fue así como rescató alrededor de 350 piezas, entre insumos de laboratorio, mobiliario, y hasta un ascensor. La idea era rescatar todo el material posible para posteriormente instalarlo en un museo.

Pasaron los años y la colección permaneció repartida en varios lugares, algunos muy preca-

rios y sin las condiciones necesarias para guardar material de ese tipo. Indignada con la situación, la museóloga alemana inició conversaciones con la inmobiliaria Desco, encargada de desarrollar el proyecto Parque Magnolio en los terrenos del ex Hospital Alemán de Valparaíso.

Finalmente, la empresa sintió la responsabilidad de evitar que se perdiera la colección y decidió realizar el rescate histórico que tanto anhelaba Julia. Fue así como en abril de 2014 se abrió la sala de exposición "Memoria y Legado del Hospital Alemán de Valparaíso", al interior de la antigua casona del recinto y que hoy en día también es utilizada como sala de ventas del proyecto inmobiliario. Actualmente, la muestra incluye más de 2200 objetos luego que se sumaran los de la botica La Unión, también adquiridos por Desco. Sin embargo, sólo una parte de ellos se exhibe en la sala debido a las reducidas dimensiones de ésta.

¿Cuál es la importancia de una sala de este tipo en Valparaíso?

Yo vengo de Alemania, que tiene una cultura bastante más consciente en torno a la conservación del patrimonio. La importancia de conservar



la historia y la cultura es algo que está arraigado fuertemente allá, debido a la relevancia de transmitirlo a las futuras generaciones. Se aprende a amar y respetar el entorno, y entender donde uno vive. En cambio, en Chile me di cuenta que la memoria es frágil: los edificios se botan y no se guardan los documentos históricos. Es así como al archivo municipal le faltan muchos recursos y no hay un lugar adecuado que se preocupe del tema, o bien un sitio patrimonial que demuestre la riqueza que tiene esta ciudad, que es Patrimonio de la Humanidad. Si bien esta sala es un espacio pequeño, demuestra un gran esfuerzo por rescatar los objetos y transmitir la historia. Para mí, proyectos como estos, aunque sean chicos, son súper importantes como una señal para levantar la conciencia. La sala es un faro dentro del olvido.

¿Por qué Descso se interesó en hacer algo así?

Yo creo que se nota que hay mayor sensibilidad por parte de la inmobiliaria. Este no es un proyecto típico, por ejemplo por el tema de la altura y armonía con el entorno. Tiene que ver con la decisión de trabajar con un arquitecto de primera calidad que conoce el tema patrimonial (Joaquín Velasco). Se nota que la inmobiliaria no pensó solamente en la ganancia, sino que en un aporte al barrio también. No con cualquier inmobiliaria hubiese sido posible.

A casi un año de funcionamiento, ¿cuál es la evaluación sobre la sala?

Súper positiva. Llega mucha gente que está muy agradecida y sorprendida que haya una sala histórica aquí, aunque se lamentan que sea tan pequeña. En los eventos que hemos hecho la sala se repleta.

¿Qué sucederá con la sala en el futuro?

Estamos gestionando la posibilidad de llevarla a otro lado, pero lo ideal sería dejarla en Valparaíso. Mientras se encuentra un lugar permanente, la exposición podría entregarse en comodato por algunos años en un sitio fuera de la ciudad. Mantenerla en esta casona es complicado porque los propietarios la van a usar como Club House. Hay que buscar un lugar más grande para poder exponer otras cosas que tenemos y que por espacio no las podemos mostrar. En Valparaíso falta un lugar que demuestre la historia del puerto para que así la gente aprenda a valorar y cuidar su entorno. M

